

simple, tal vez era esa simplicidad la que nos permitía abrir nuestros cajones mágicos con tanta libertad. Libertad que nos hacía sentir hasta el último crepúsculo del cuerpo erizado por el torrente de luz emotiva que tanto Pierre como yo estábamos destellando.

Al terminar empecé a reflexionar sobre la importancia en los cambios de mi vida, alguien podría pensar que tal vez soy una libertina, insaciable o hasta ninfomanía, pero no me importa porque todos cuantos experimentan el goce de amar desean conservarlo, y es difícil, no lo niego, pero cuando este se termina dentro de una relación es necesario buscar una alternativa para no convertir la vida en algo así como caerse en una mata de ortiga.

Antes que nos salga sarpullido por aguantar a alguien es mejor podar el jardín, pues si un rosal no tiene rosas sino vástagos y espinases mejor acabar con él y sembrar algo nuevo.

Los días siguientes ocurrieron maravillosamente es Nueva York y muy normal en el hospital.

En la noche siguiente después de haber tenido relaciones con Pierre me quede dormida, creo que mi sueño no era muy profundo porque no deseaba enfrentar mi realidad nuevamente, a lo lejos veía a Jack, haciendo caso de un carné, que compre alguna vez, decidió con los médicos quitarme los aparatos y dejar de darme vida artificial.

En medio de dos horas fui transportada a una funeraria, al día siguiente me enterrarían. Jack envió un tele fax a mis padres por encontrarse paseándose en nuestra finca los recibieron tres días más tarde.

Trate de regresar pero no podía, algo extraño me lo impedía, me concentre durante toda la noche y el día siguiente tratando de hacerlo sin conseguirlo.

Fui encerrada a las cuatro de las tardes, me veía metida en ese incomodo cajón sin poder salir, pensaba en la podredumbre que me rodearía en los días siguientes.

El aire empezó acabarse, Pierre estaba a mi lado, nunca le dije nada de lo que me ocurría en esos momentos, cuando de repente le grite:

Abrázame fuerte porque me voy, el no entendió lo que quise decir, pero al ver mi angustia me cubrió con sus brazos, lo último que alcance a decir fue:

Te amo, no sé si más o igual que ame a Jack o a Tom, pero ten la seguridad de que por ti estoy dando mi vida.

Mi figura se desvaneció entre sus brazos, Pierre me grito:

¿Qué paso? ¿Catalina dónde estás?

Dos días después se encontraron en mí tumba mis padres y Pierre, él les dijo:

Catalina murió tratando de encontrar la felicidad imposible de hallar, tal vez lo único que consiguió, fue ser inmensamente libre, aunque se metió en un juego que no puedo salir tratando de encontrar el amor verdadero.

#### A UNA MUJER VAMPIRA

Jhon Camilo Rico Orjuela  
Mi alma es convocada al infierno,  
el cielo me niega su luz,  
la noche es mi peor pecado,  
apenas llega y apareces tú.  
Tú!... hada de la sangre,  
bruja hermosa del infierno,  
mi diosa y mi amada...  
mi orco y mi cielo.  
Llegas y me dedico a ti,  
a navegar en las olas de tu carne,  
a pecar contigo y en ti  
y con tu aliento a embriagarme.  
Al hechizo de ese vaho narcótico,  
bajo tu magia más que diabólica,  
soy vencido por tus ojos brujos,  
por tus labios seductores...

caigo en el sopor de tu belleza,  
en el encantamiento de tu desnudez...  
y de la noche pierdo noción.  
Y al amanecer despierto -como siempre-  
solo y despojado de mi sangre,  
es fluido vital y caliente,  
objeto de tu hambre insaciable.  
Dulce mujer de la noche,  
pitonisa del aire!

